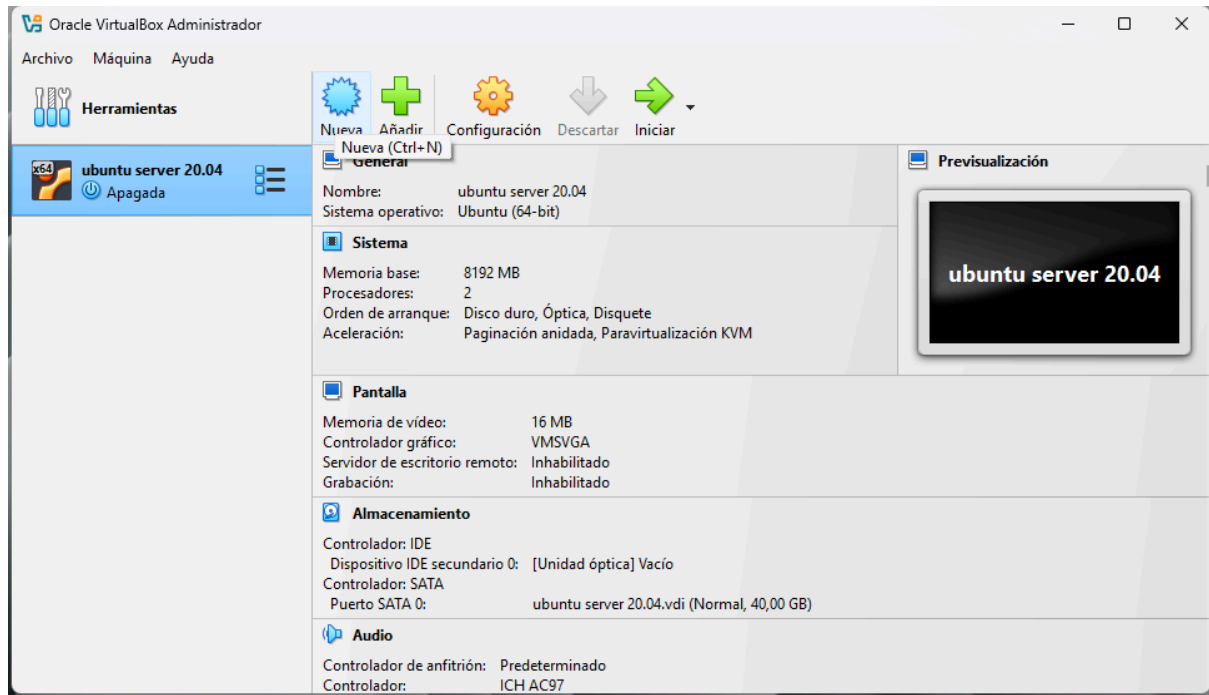
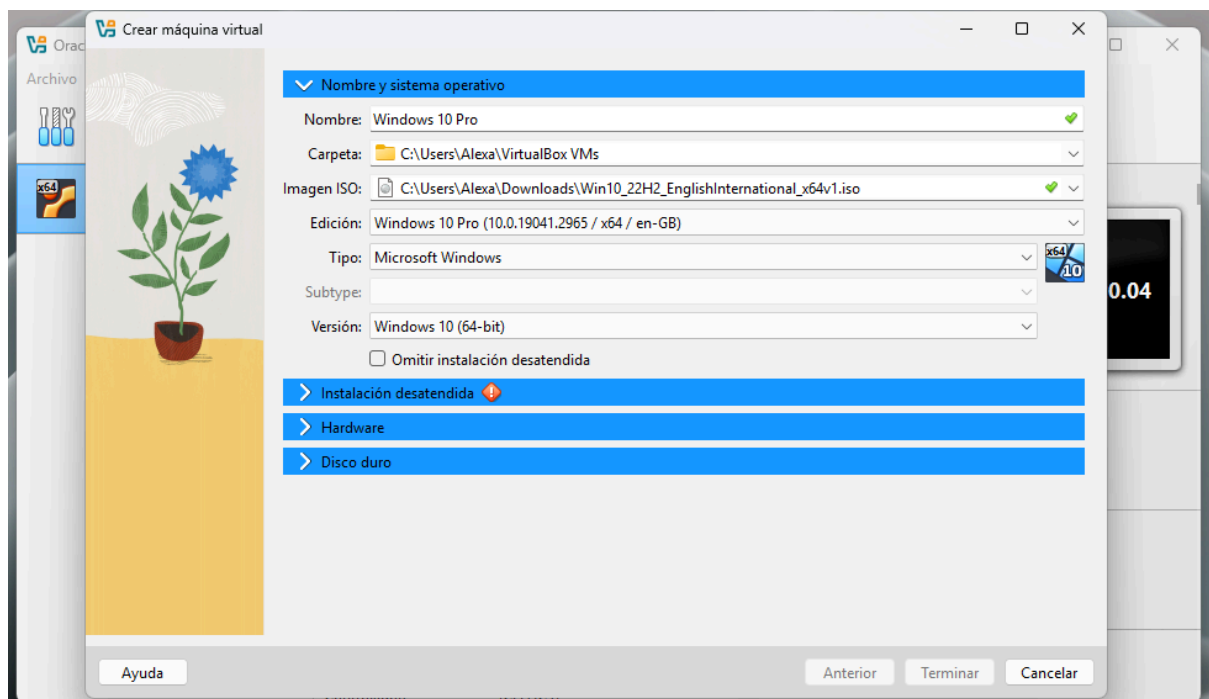


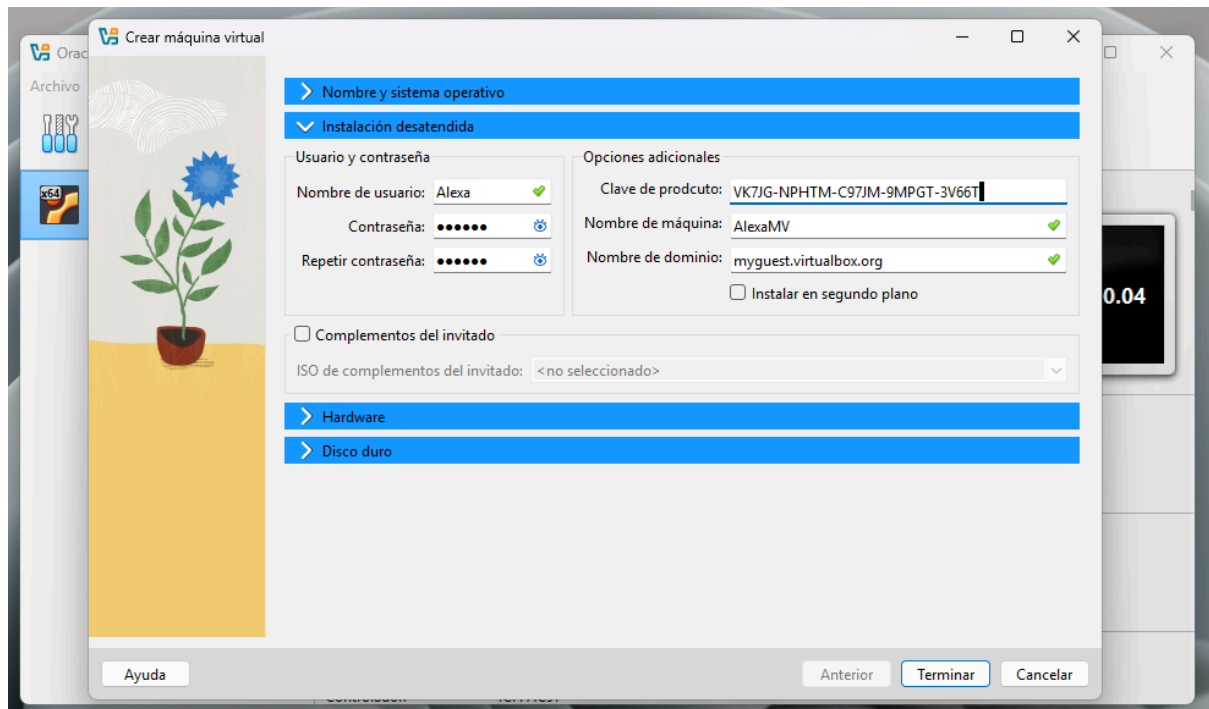
Creamos una nueva máquina virtual en el botón “Nueva”



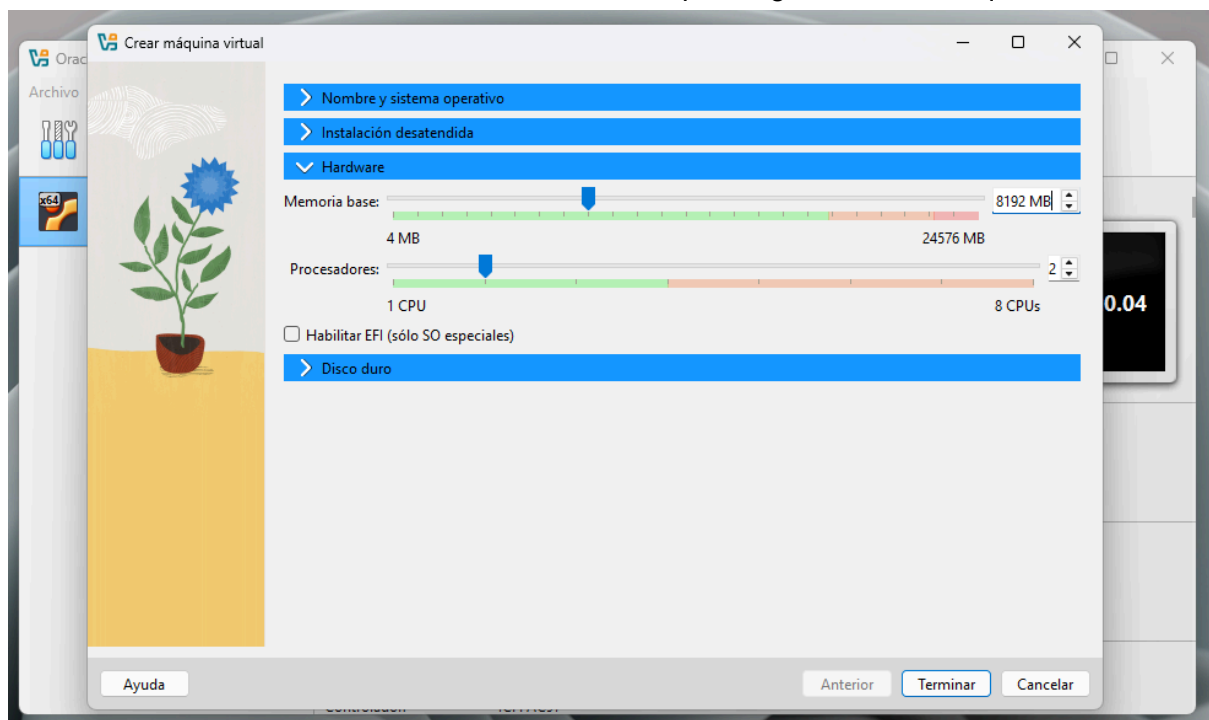
Elegimos un nombre para la maquina y seleccionamos qué ISO queremos usar, en nuestro caso Windows 10 Pro.



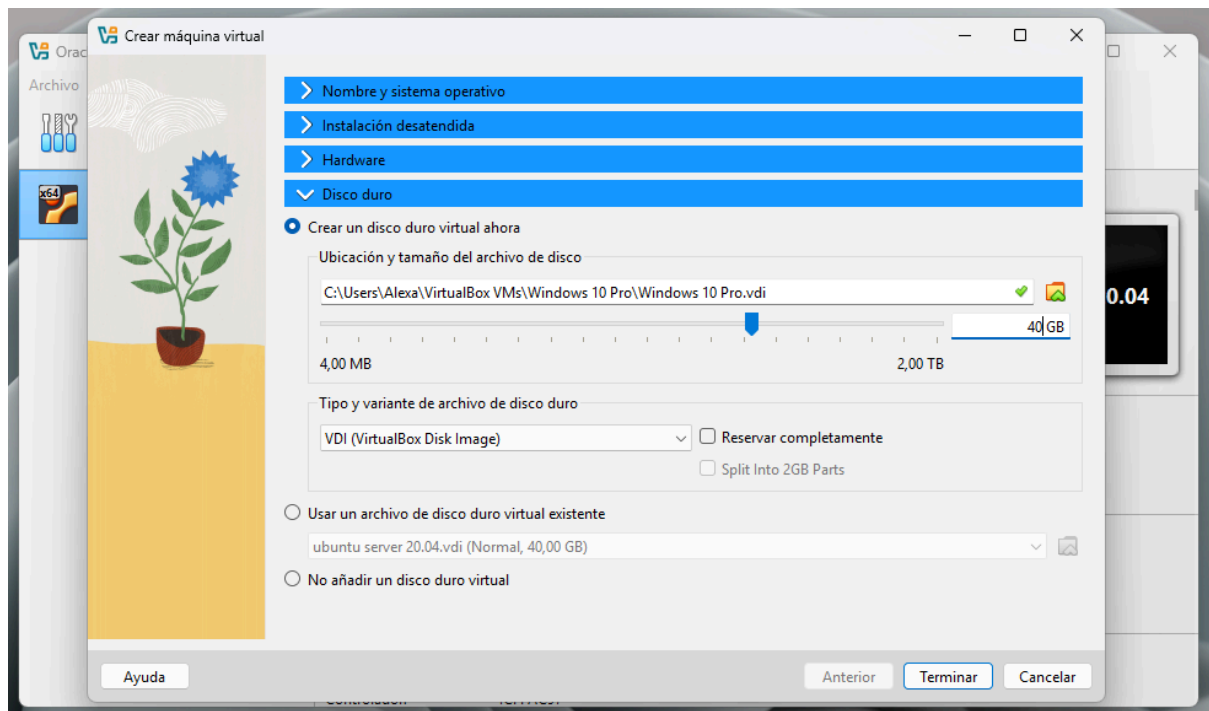
Aquí ponemos nuestro usuario y contraseña. Además de cambiar el nombre de la máquina y usar una de las claves genéricas que podemos encontrar en la página oficial de Microsoft.



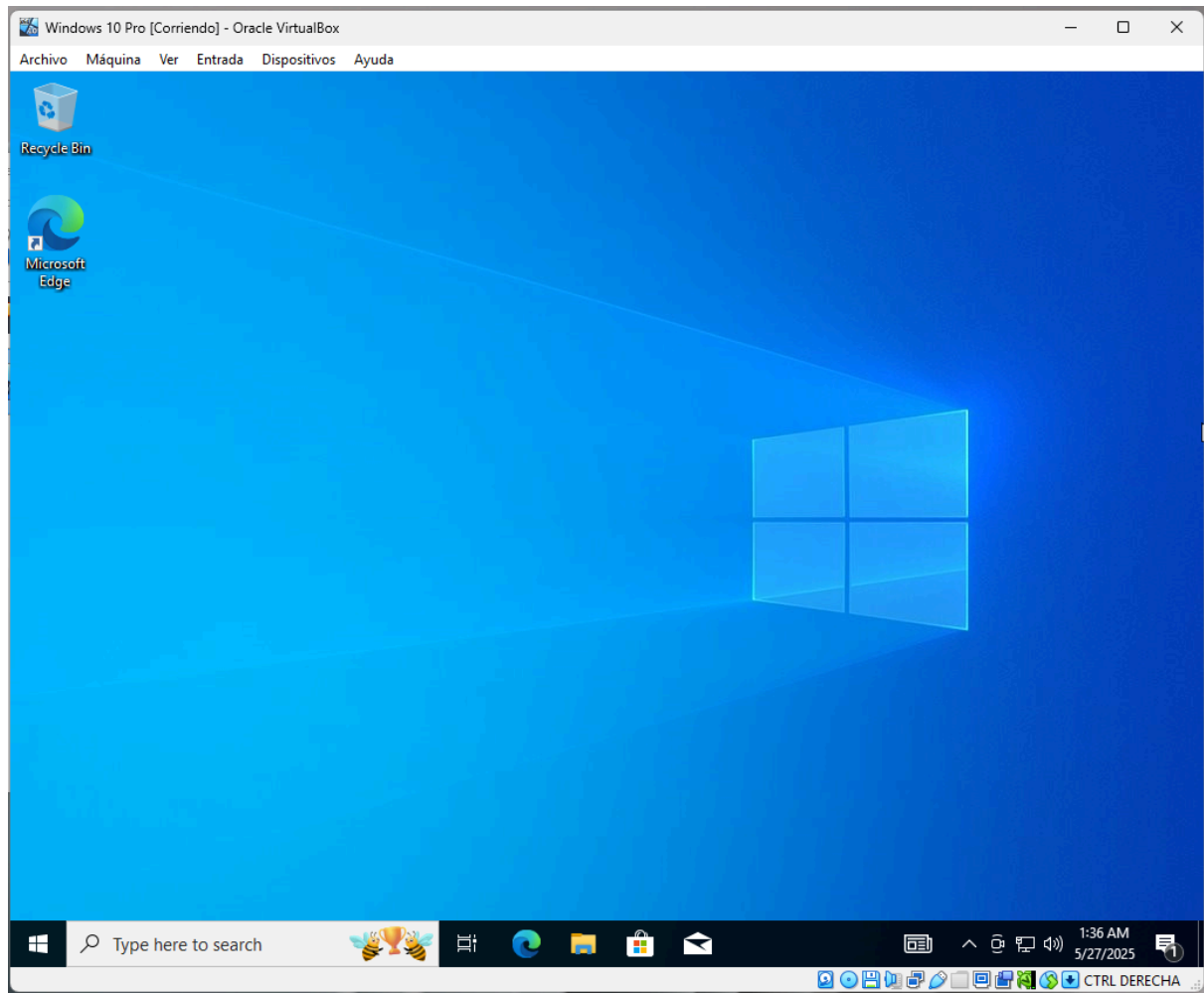
Ponemos una cantidad de RAM e hilos acorde a lo que tengamos en la máquina física.



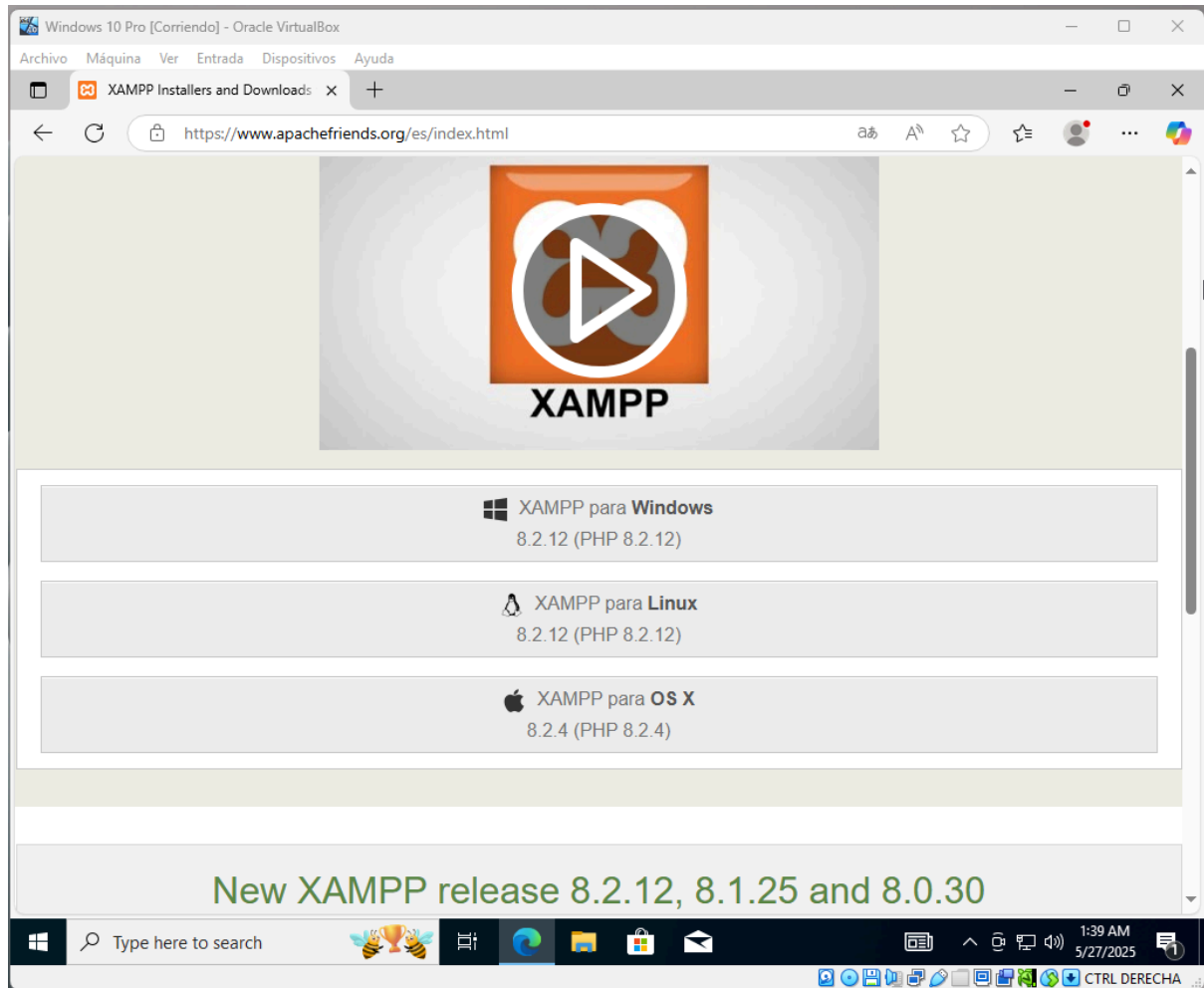
Seleccionamos el espacio que deseemos usar para la máquina. Al darle al botón “Terminar” la máquina se inicia automáticamente y se instala windows por completo con los ajustes elegidos.



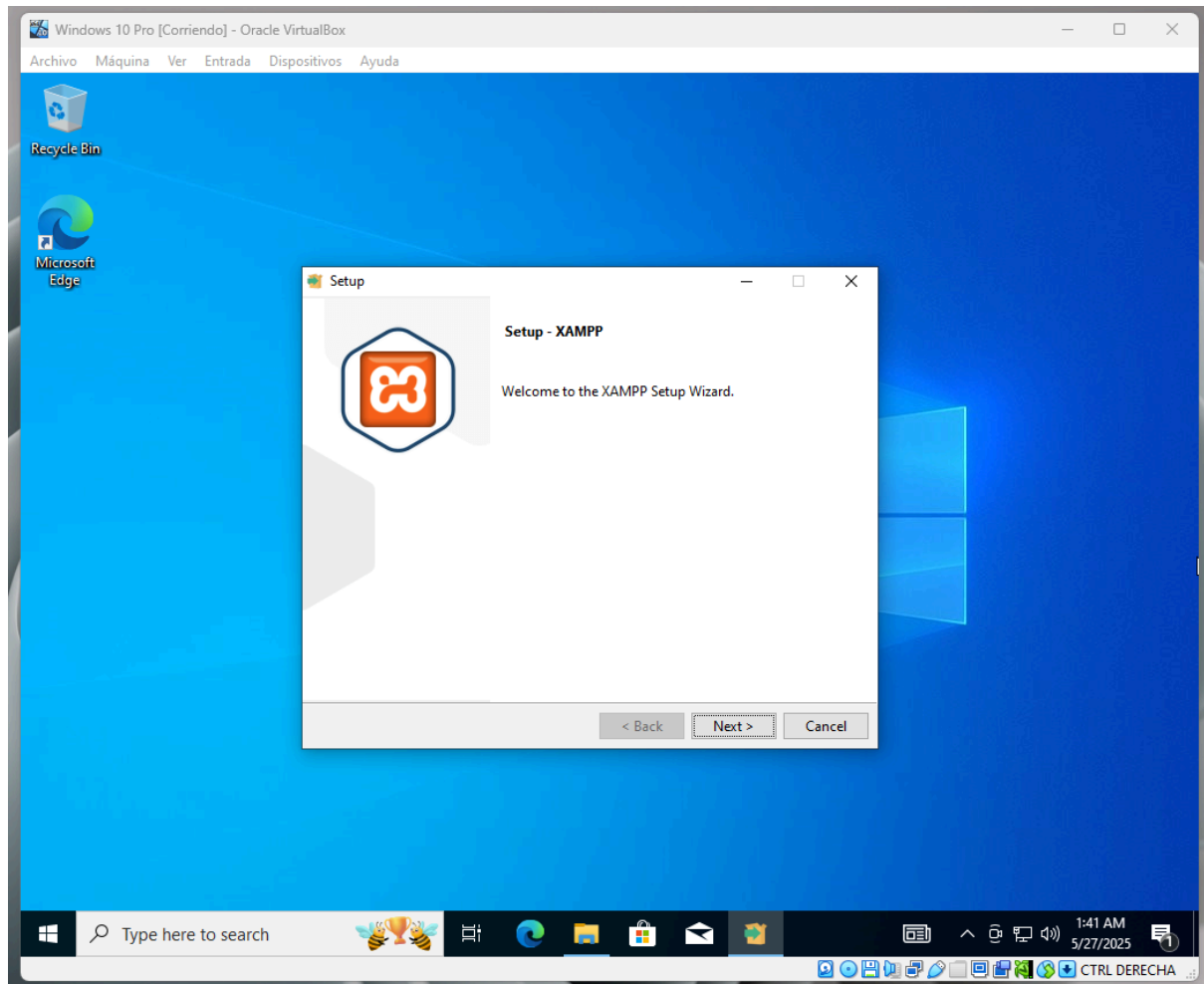
Al cabo de unos minutos la máquina está lista para usar.



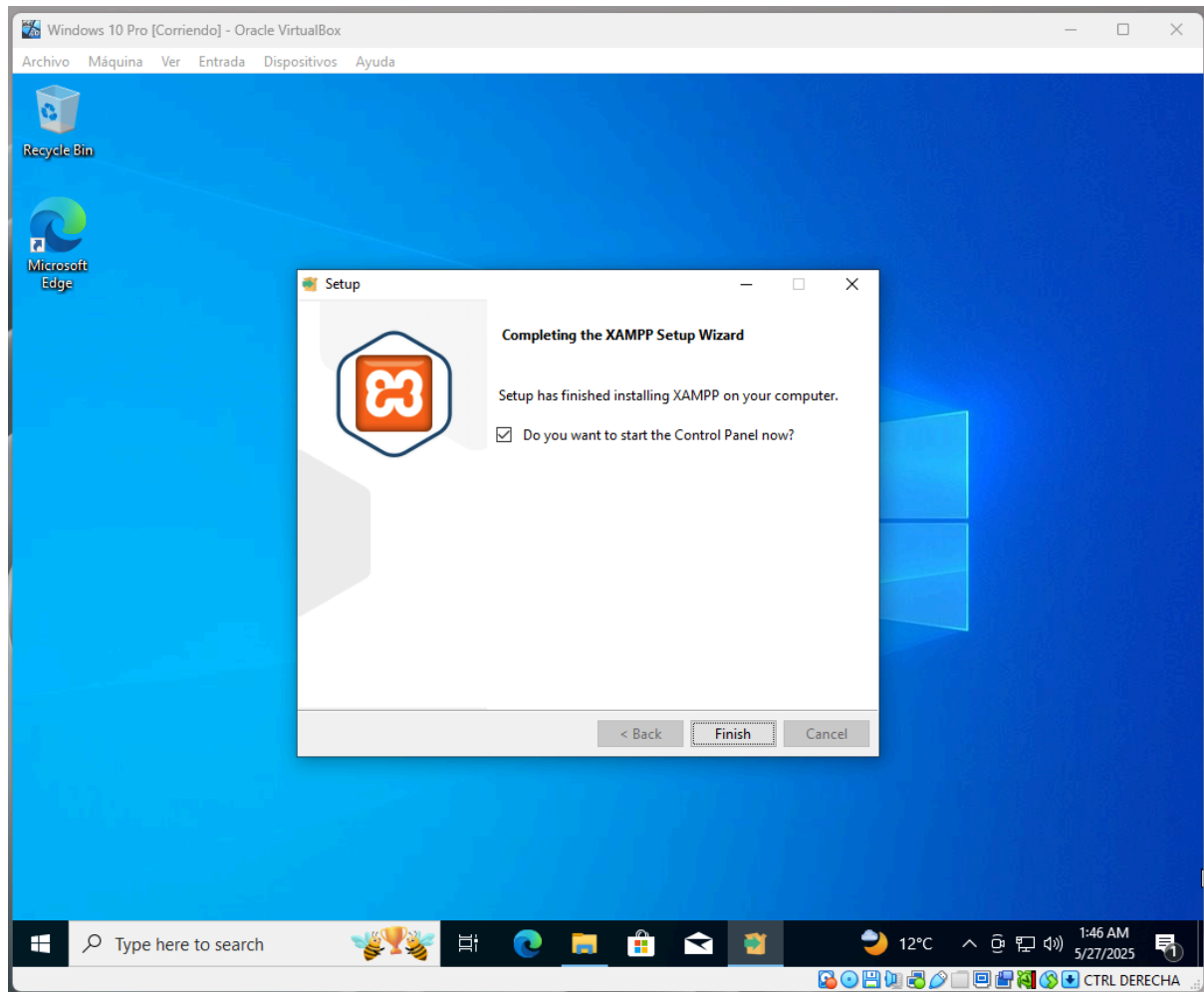
Para instalar el servidor web (en este caso XAMPP), tenemos que descargar primero el instalador, ya sea descargándolo en la máquina virtual o por una carpeta compartida.



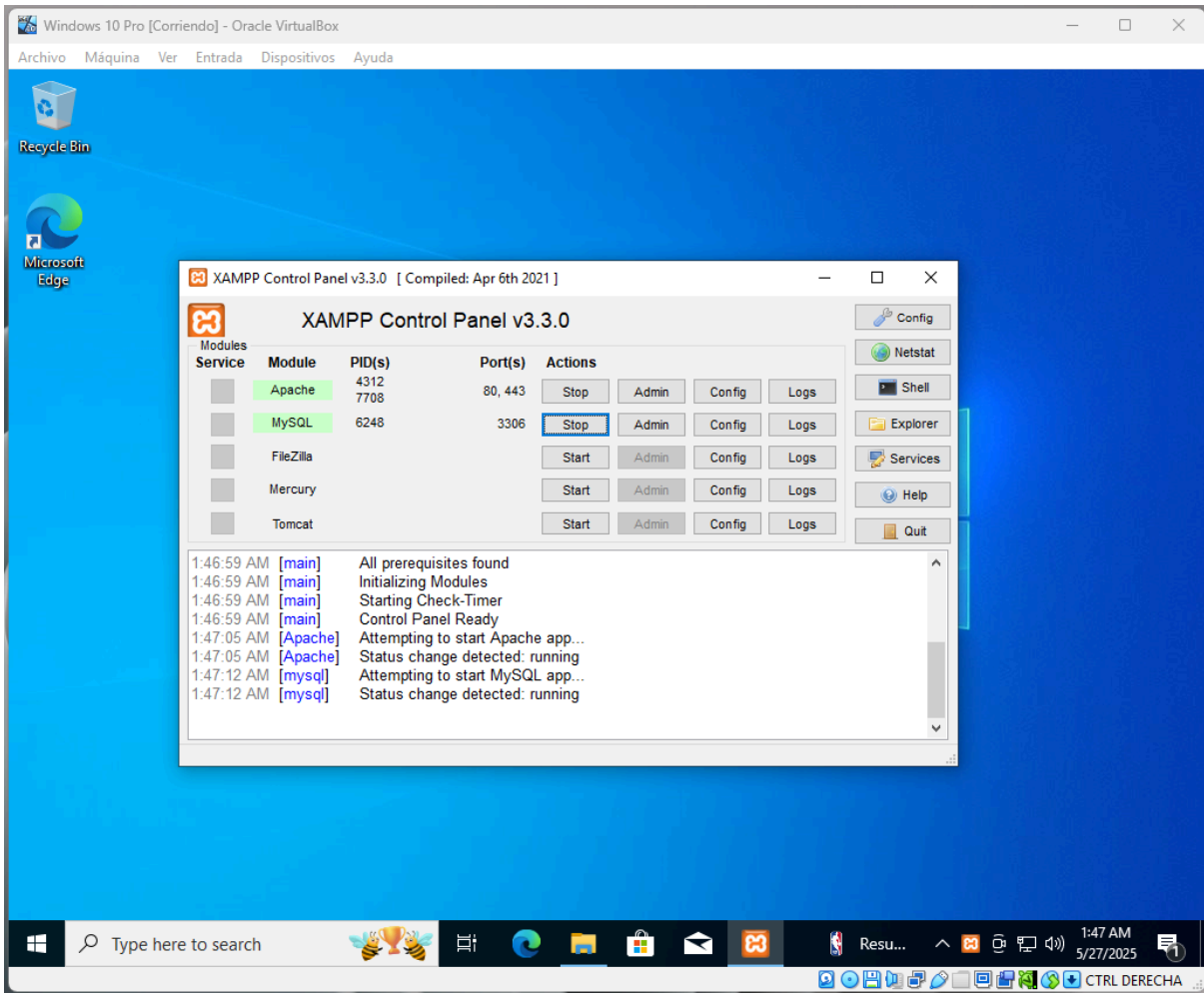
Una vez lo tengamos se ejecuta. Podemos dejar todo por defecto y va a funcionar perfectamente, pero dentro del instalador podemos desactivar alguno de los módulos que trae, cambiar la ubicación de la instalación o también elegir el idioma.



Cuando acabe, al darle a finish con esa caja marcada, ya se nos abre el panel de control.



Dentro del panel de control bastaría con darle a “Start” a Apache y a MySQL para tener nuestro servidor listo y funcionando.





Podemos ir a “localhost/phpmyadmin” en un navegador cualquiera para comprobar que, efectivamente, funciona el servidor web.

